

¿Están ‘quemados’ los sacerdotes? Aportaciones de la psicología: situación actual y perspectivas

*Are Priests ‘Burned out’? Contributions of Psychology:
Current Situation and Perspectives*

DAMIÁN PICORNELL GALLAR

Instituto Teológico Diocesano de Albacete
Universidad Internacional de La Rioja
ORCID: 0009-0000-4943-0579 | damian.picornell075@comunidadunir.net

Fecha de recepción: 26/2/2025
Fecha de aceptación: 18/3/2025
DOI: <https://doi.org/10.52039/seminarios.v71i236.5230>

SUMARIO: El *burnout* representa uno de los riesgos laborales de tipo psicosocial con mayor prevalencia e impacto en la actualidad. El interés por sus manifestaciones en los sacerdotes es creciente en los últimos años. Partiendo de un enfoque interdisciplinar, se plantea el objetivo de sintetizar la situación actual y las perspectivas de investigación sobre el tema en el área de la psicología. Primeramente, se delimita el concepto de *burnout* y sus principales vertientes (instrumentos de evaluación, factores relacionados e impactos). En segundo lugar, se resume el estado actual de la investigación sobre el síndrome en los sacerdotes y las principales evidencias. En tercer lugar, se muestran las peculiaridades que presenta el *burnout* en los sacerdotes, a partir de las que se plantea la necesidad de promover una cultura de prevención eficaz.

PALABRAS CLAVE: Burnout, Sacerdotes, Salud integral, Evaluación, Prevención.

ABSTRACT: Burnout is one of the occupational psychosocial risks with the highest prevalence and impact today. In recent years there has been growing interest in its manifestations among priests. Starting from an interdisciplinary approach to the subject, the aim of this study is to synthesize the current situation and research perspectives on this topic in the field of psychology. First, the concept of burnout and its main aspects (assessment instruments, related factors and outcomes) are defined. Second, the current state of research on the syndrome among priests and the main evidence are summarized. Thirdly, the peculiarities of burnout among priests are highlighted and the need to promote an effective culture of preventing burnout is raised.

KEYWORDS: Burnout, Priests, Integral Health, Assessment, Prevention.

1. INTRODUCCIÓN

¿Están ‘quemados’ los sacerdotes? Esta es una pregunta que se repite con insistencia en los últimos años, al constatar que, en muchas ocasiones, los sacerdotes se sienten desbordados ante las exigencias que conlleva el ejercicio de su ministerio pastoral, con manifestaciones similares al «síndrome de quemarse en el trabajo» o *burnout*. Los estudios realizados en diversos países desde el año 2000 apuntan a que se trata de una problemática frecuente que requiere atención¹. Por ejemplo, en Francia se estima que el nivel de *burnout* es severo en el 2% de los sacerdotes diocesanos en activo, mientras que el 7% presenta una importante vulnerabilidad al síndrome. En Estados Unidos, casi el 9% de los sacerdotes padece un nivel alto de *burnout* y el 45% presenta al menos un síntoma relevante². Como subraya Crea, la sensación de estar quemado en el trabajo pastoral parece ser un virus silencioso que impacta fuertemente en los sacerdotes, ya que afecta al núcleo radical de su ministerio: el modo de dedicarse a los demás³. Quizá por ello, son cada vez más frecuentes las publicaciones sobre el tema, donde se abordan las posibles causas, consecuencias y pautas para la prevención⁴.

Sin embargo, al centrarse únicamente en la pregunta sobre si están quemados los sacerdotes, cómo y por qué, se puede introducir un sesgo de atención preferente a las situaciones problemáticas, con el riesgo de patologizar las dificultades que son inherentes a cualquier trayectoria vital. Por eso sería más adecuado enmarcar el interés por el tema en preguntas más amplias como la que plantea Rossetti, ¿por qué los sacerdotes son felices?⁵, o simplemente, ¿cómo están los sacerdotes? Es obvio que las respuestas rápidas, superficiales o limitadas a un aspecto serán parciales. Es preciso hacer confluir al menos tres perspectivas complementarias que, si bien están relacionadas, durante algún tiempo se han desarrollado de forma independiente.

1. D. Picornell-Gallar - E. González Fraile, «Burnout Syndrome among Catholic Clergy: A Systematic Review», *Journal of Religion and Health* 63 (2024) 1830-1848.

2. C. Piette - M. Cosson - H. Diguët - D. Potier, *Étude sur la santé des prêtres diocésains en activité. Rapport final*, Paris 2020; B. Vaidyanathan - C. Jacobi - C. R. Kelly - S. White - S. Perla, *Well-being, Trust, and Policy in a Time of Crisis: Highlights from the National Study of Catholic Priests*, Washington 2022.

3. G. Crea, *Agio e disagio nel servizio pastorale. Riconoscere e curare il burnout nella dedizione agli altri*, Bologna 2010; *Tonache ferite. Forme del disagio nella vita religiosa e sacerdotale*, Bologna 2015.

4. Entre las publicaciones en lengua española, cabe destacar: H. López, *Sacerdocio y burnout. El desgaste en la vida sacerdotal*, Madrid 2012; F. X. Bustillo, *La vocación del sacerdote ante las crisis: la fidelidad creativa*, Madrid 2022; A. Ávila, *El cansancio del clero: un reto para hoy y para el futuro*, Madrid 2023; G. Daucourt, *Sacerdotes rotos*, Salamanca 2023; F. Strazzari, *Cuatro miradas sobre las heridas de los sacerdotes*, Santander 2023.

5. S. J. Rossetti, *Why Priests Are Happy: A Study of the Psychological and Spiritual Health of Priests*, Notre Dame 2011.

Una primera perspectiva parte de la teología y la espiritualidad sacerdotal. El Concilio Vaticano II impulsó una comprensión renovada de la identidad, la espiritualidad, el ministerio y la formación de los sacerdotes, que se ha ido consolidando progresivamente a nivel magisterial, teológico y pastoral. Aun con aspectos que requieren mayor profundización y clarificación, ciertamente hoy contamos con un perfil bien definido de lo que significa ser sacerdote⁶. Sin embargo, su credibilidad se ha visto amenazada por la vivencia problemática del ministerio que afecta a muchos de los sacerdotes que permanecen en él; el clericalismo, que crea una cultura legitimadora de privilegios de una minoría, y la crisis de los abusos sexuales, especialmente a menores, que supone un trauma para toda la Iglesia⁷. Estas dolorosas realidades no pueden explicarse como resultado único de una identidad sacerdotal diluida. Intervienen otros factores, a los cuales la teología, la espiritualidad o la pastoral no pueden dar respuesta por sí solas.

La segunda perspectiva de interés se ha ocupado de la salud de los sacerdotes. Aunque muchos estudios se han centrado en problemáticas concretas como la ansiedad, la depresión y el estrés⁸, se aprecia la necesidad de contar con modelos de salud integral, que incluyan las dimensiones física, psicológica, social y espiritual, y que estén basados en un conocimiento ajustado de las condiciones reales de vida de los sacerdotes⁹. Este es precisamente el enfoque de las dos recientes investigaciones sobre la salud de los sacerdotes en activo en Francia y en Estados Unidos, antes citadas¹⁰. Por tanto, la respuesta a cómo están los sacerdotes, y si se sienten realmente ‘quemados’ en su ministerio, no puede dejar de lado los impactos que acarrea su situación en el plano de la salud integral y de la percepción de la calidad de vida.

6. Una valiosa síntesis de este perfil sacerdotal es la de A. Cordovilla Pérez, *Como el Padre me envió, así os envío yo. Teología y espiritualidad del ministerio apostólico presbiteral*, Salamanca 2021, 2 ed.

7. T. G. Plante, «Clericalism Contributes to Religious, Spiritual, and Behavioral Struggles among Catholic Priests», *Religions* 11 (2020) 217; G. A. Arbuckle, *Abuse and Cover-Up: Refounding the Catholic Church in Trauma*, Maryknoll 2019.

8. Por ejemplo, S. Knox - S. Virginia - P. J. Lombardo, «Depression and Anxiety in Roman Catholic Secular Clergy», *Pastoral Psychology* 50 (2002) 345-358; B. L. Webb - K. Chase, «Occupational Distress and Health among a Sample of Christian Clergy», *Pastoral Psychology* 68 (2018) 331-343.

9. S. J. Rossetti, *Why Priests Are Happy...*; J. D. Terry - C. J. Cunningham «The Sacred and Stressed: Testing a Model of Clergy Health», *Journal of Religion and Health* 59 (2020) 1541-1566. En España, posiblemente ha sido Juan María Uriarte quien más ha tratado esta perspectiva de salud integral en numerosas publicaciones. Véase, por ejemplo, la ponencia *Una misión inestimable con posibles heridas en el camino*, Valencia 2017.

10. C. Piette - M. Cosson - H. Diguët - D. Potier, *Étude sur la santé...*; B. Vaidyanathan - C. Jacobi - C. R. Kelly - S. White - S. Perla, *Well-being, Trust, and Policy...*

Sin embargo, estas dos perspectivas de interés requieren ser completadas al tener en cuenta que la identidad del sacerdote, su espiritualidad y ministerio, también su estado de salud integral, se desenvuelven dinámicamente en contextos y etapas vitales diversas, configurando un estilo de vida. Aquí entra de lleno la perspectiva funcional, propia de la psicología, que se ocupa del comportamiento humano como un fenómeno dinámico que se inicia, mantiene y evoluciona o desaparece según las interacciones que se dan en unos contextos determinados. No debe confundirse con un ejercicio del ministerio limitado al rol de funcionario, algo que se ha cuestionado con toda razón. Se trata más bien de indagar en cómo funcionan los sacerdotes en su vida ordinaria y si ese funcionamiento es adecuado y saludable, pues como señala San José Prisco, una identidad sacerdotal estable y una buena salud física y psicológica podrían verse comprometidas por un estilo disfuncional de vida, trabajo e interacción social¹¹.

La perspectiva funcional complementa dos líneas en las que se suele centrar la atención psicológica a los sacerdotes: la valoración de la personalidad, en particular de los candidatos en formación, para determinar si su estilo es coherente con las exigencias del ministerio, y el tratamiento de patologías¹². Ambos enfoques no son suficientes para abordar el síndrome de *burnout*, ya que no es resultado directo de los rasgos de personalidad ni se considera una patología en sentido estricto, aunque pueda ir asociado a algunos trastornos.

Así pues, cualquier aproximación a la situación de los sacerdotes y, en concreto, al *burnout*, debería combinar la perspectiva teológica, que reflexiona sobre la identidad y misión del sacerdocio, la de la salud, que proporciona un modelo integral, y la psicológica, que aporta un enfoque funcional. El objetivo del artículo es contribuir a este ámbito multidisciplinar, sintetizando la situación actual y las perspectivas de investigación sobre el tema en el área de la psicología.

2. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE *BURNOUT*

El *burnout*, también denominado síndrome de quemarse en el trabajo o de desgaste ocupacional, se considera actualmente uno de los riesgos laborales de tipo psicosocial con mayor prevalencia e impacto a nivel personal, organizacional y social. A continuación, se presentan algunos aspectos clave del concepto, que serán retomados al tratar del *burnout* en los sacerdotes.

11. J. San José Prisco, «Nunca van a faltar crisis...».

12. C. Chiclana Actis, «Formación y evaluación psicológica del candidato al sacerdocio», *Scripta Theologica* 51 (2019) 467-504.

El punto de partida

El interés de la psicología por el tema comenzó en la década de 1970, con los trabajos de Freudenberger y sobre todo de Maslach, basados en la observación del entorno laboral de los profesionales de ayuda y voluntarios. Maslach constató que el término *burnout* se usaba coloquialmente para referirse a las sensaciones de agotamiento, cinismo y pérdida de compromiso, que aparecían pasado un tiempo de trabajo constante. Concluyó que la forma de afrontar el estrés laboral está muy relacionada con la identidad profesional y, por consiguiente, con los comportamientos en el contexto laboral.

Durante estos primeros años se buscó una definición ostensiva del fenómeno, es decir, basada en explorar significados, manifestaciones, sensaciones, etc., implícitos en las vivencias narradas por los profesionales de ayuda. La ventaja era que el término *burnout* lograba así evocar las experiencias personales en el lugar de trabajo; sin embargo, la enorme diversidad de significados atribuidos impedía delimitarlo con precisión. Por este motivo, el concepto de *burnout* fue minusvalorado durante un tiempo, calificándose como ‘psicología pop’, carente de fundamento científico.

Estos escollos iniciales se fueron salvando progresivamente con la expansión de las investigaciones a tres niveles: la definición del constructo, la elaboración de instrumentos para su medida y la identificación de los factores relacionados con su aparición, evolución y consecuencias¹³.

Una definición de referencia

Un artículo de Maslach y Jackson fue clave para avanzar en la clarificación del concepto de *burnout* y su medida¹⁴. Las autoras lo definieron a partir de tres sentimientos que pueden darse en el ámbito laboral: i) *agotamiento emocional*, o sensación de carecer de los recursos físicos y emocionales suficientes para afrontar las demandas laborales; ii) *despersonalización*, o reacciones interpersonales negativas, hostiles o muy distanciadas del trabajo; iii) *bajo logro personal*, o disminución de la competencia y la satisfacción laboral. Para identificar el *burnout* deben darse de algún modo las tres dimensiones, puesto que las personas quemadas se sienten no solo cansadas, sino también psicológicamente desconectadas del trabajo, algo que afecta a su motivación e incluso a su identidad.

13. Sobre el origen y evolución del concepto de *burnout*, véase W. B. Schaufeli - M. P. Leiter - C. Maslach, «Burnout: 35 Years of Research and Practice», *Career Development International* 14 (2009) 204-220, y la revisión sistemática de S. Edú Valsania - A. Laguía - J. A. Moriano, «Burnout: A Review of Theory and Measurement», *International Journal of Environmental Research and Public Health* 19 (2022) 1780.

14. C. Maslach - S. E. Jackson, «The Measurement of Experienced Burnout», *Journal of Organizational Behavior* 2 (1981) 99-113.

Esta definición ha sido predominante en el panorama de estudios sobre el *burnout* en las últimas décadas, hasta el punto de que ha sido incluida recientemente por la Organización Mundial de la Salud en la 11ª edición de la *Clasificación Internacional de Enfermedades* (CIE-11), bajo la denominación «síndrome de desgaste ocupacional (QD85)»¹⁵. Sin embargo, su aceptación no ha sido unánime, de forma que el bajo consenso en la comunidad científica sobre la naturaleza del *burnout* ha provocado una proliferación de definiciones opuestas y valoraciones muy críticas sobre aspectos que continúan sin clarificar. Entre ellos, destacan la necesidad de una conceptualización que permita detectar más eficazmente las manifestaciones del síndrome y comprender mejor su desarrollo temporal, a fin de establecer estrategias eficaces de prevención¹⁶.

Los instrumentos de medida

Las primeras aproximaciones al fenómeno del *burnout* se realizaron empleando una metodología de tipo cualitativo y descriptivo, con entrevistas, estudios de casos y observaciones en el medio natural. Sin embargo, este enfoque no permitía generalizar resultados y obtener conclusiones con suficiente evidencia científica. Por este motivo, Maslach y Jackson publicaron, en el mismo artículo antes citado, uno de los primeros cuestionarios para evaluar el *burnout*. Se trata del *Maslach Burnout Inventory* (MBI), que mide en 22 ítems la frecuencia temporal con que se dan las tres dimensiones del síndrome: agotamiento emocional, despersonalización y bajo logro personal. Como criterio general, las puntuaciones altas en agotamiento emocional y despersonalización, junto a una puntuación baja en logro personal, indicarían la presencia de *burnout*. El MBI ha sido el instrumento de evaluación más utilizado a lo largo de casi cinco décadas de investigación. En la actualidad consta de cinco versiones, para varios colectivos laborales¹⁷.

No obstante, al igual que ocurre con la definición del *burnout*, en la actualidad no existe consenso sobre cuál es el instrumento de evaluación más adecuado. Respecto al MBI, se han cuestionado su fiabilidad y validez, así como su capacidad de capturar las manifestaciones específicas que puede presentar el síndrome en determinadas profesiones. Los instrumentos alternativos son muy numerosos, siendo unos genéricos y otros específicos, diseñados para colec-

15. OMS, *Clasificación Internacional de Enfermedades (11ª revisión)*. *Síndrome de desgaste ocupacional*. <https://icd.who.int/browse/2025-01/mms/es#129180281>.

16. E. Demerouti - A. Bakker - M. Peeters - K. Breevaart, «New Directions in Burnout Research», *European Journal of Work and Organizational Psychology* 30 (2021) 686-691.

17. C. Maslach - S. Jackson - M. P. Leiter, *Maslach Burnout Inventory (MBI) Manual*, Menlo Park 2018, 4 ed.

tivos laborales concretos¹⁸. Por otra parte, el uso de herramientas estadísticas avanzadas está contribuyendo a obtener interpretaciones cada vez más ajustadas de los datos, más allá del mero reporte de los índices de prevalencia.

Factores relacionados

Si bien el estudio del fenómeno del *burnout* se inició en el ámbito de las profesiones de ayuda, la evidencia posterior ha puesto de manifiesto que el síndrome puede darse en cualquier profesión y grupo ocupacional, como resultado de un manejo inadecuado del estrés crónico en el ámbito laboral. Desde la década de 1990, se produjo la difusión internacional del concepto, su aplicación a nuevas profesiones y la ampliación del marco teórico, integrando factores individuales, situacionales y organizacionales. En el contexto actual de globalización emergen nuevos factores que influyen en la vulnerabilidad al *burnout*, como la precariedad y conflictividad laboral, el desequilibrio continuado entre demandas y recursos, o el desajuste entre los valores de los empleados y los de las organizaciones¹⁹.

Todo esto repercute en un mapa de factores relacionados con el *burnout* de notable complejidad. Así pues, a grandes rasgos, se distinguen dos tipos factores: individuales y situacionales, que se resumen en la tabla que aparece a continuación. Es importante matizar que las evidencias sobre el influjo que ejercen estos factores en el *burnout* son desiguales, siendo algo más sólidas en lo que se refiere a los situacionales²⁰.

| | | MAYOR VULNERABILIDAD AL <i>BURNOUT</i> |
|-----------------------|--------------------|---|
| FACTORES INDIVIDUALES | Edad | Generaciones más jóvenes |
| | Sexo | Mujeres: mayor agotamiento emocional y menor logro personal Hombres: mayor despersonalización |
| | Estado civil | Trabajadores solteros, en especial hombres |
| | Personalidad | Neuroticismo (ansiedad, hostilidad, impulsividad, vulnerabilidad) Patrón tipo A (ambición, competitividad, impaciencia, hostilidad) Perfeccionismo Baja autoestima |
| | Gestión del estrés | Afrontamiento pasivo Afrontamiento defensivo |

18. S. Edú Valsania - A. Laguía - J. A. Moriano, «Burnout: A Review of Theory...», 17-19.

19. W. B. Schaufeli - M. P. Leiter - C. Maslach, «Burnout: 35 Years...».

20. C. Maslach - M. P. Leiter, «Understanding burnout. New models», en: C. L. Cooper - J. C. Quick (eds.), *The Handbook of Stress and Health: A Guide to Research and Practice*, Hoboken 2017, 36-56.

| | | MAYOR VULNERABILIDAD AL <i>BURNOUT</i> |
|------------------------|------------------|--|
| FACTORES SITUACIONALES | Carga de trabajo | Sobrecarga crónica en tareas y tiempo, horarios irregulares |
| | Control | Percepción de bajo control sobre el trabajo, ambigüedad de roles |
| | Recompensa | Reconocimiento y gratificación insuficientes |
| | Comunidad | Conflictos prolongados no resueltos, percepción de bajo apoyo |
| | Equidad | Falta de equidad en las decisiones de la organización |
| | Valores | Conflicto entre los valores personales y los de la organización |

Consecuencias e impactos

Las consecuencias del *burnout* en la salud se han investigado extensamente, por lo que se cuenta con evidencias sólidas en algunos aspectos, teniendo siempre presente que la relación entre la salud y el *burnout* es circular, ya que la mala salud contribuye al *burnout* y viceversa²¹.

Los correlatos fisiológicos más claros se refieren a la dimensión de agotamiento emocional y son similares a los del estrés: cefaleas, fatiga crónica, tensión muscular, hipertensión, trastornos gastrointestinales, gripe y trastornos del sueño, que influyen en el aumento de los accidentes laborales. Además, se ha mostrado la relación con hábitos alimenticios poco saludables, consumo de tabaco, alcohol y drogas.

En el plano de la salud psicológica, el *burnout* prolongado se ha relacionado con problemas de concentración y memoria, dificultad para tomar decisiones, menor capacidad de afrontamiento de los problemas, insatisfacción con la vida, baja autoestima e irritabilidad. Por otra parte, aunque no se considere enfermedad mental, puede funcionar como un factor predictivo de diversos trastornos de ansiedad y depresión.

Finalmente, a nivel laboral, el impacto del *burnout* se refleja en la insatisfacción con el trabajo, un menor rendimiento y eficacia, absentismo creciente, intención de abandonar el empleo y bajo compromiso organizacional. Estas repercusiones afectan no solo a los individuos, sino también al conjunto del entorno laboral, de forma que el *burnout* se convierte en un fenómeno grupal, al persistir en las interacciones habituales de los empleados. Incluso pueden

21. Para una síntesis detallada de los impactos del *burnout*, véase S. Edú Valsania - A. Lagüa - J. A. Moriano, «Burnout: A Review of Theory...».

extenderse a nivel organizacional con una pérdida de eficiencia, que se traduce en la reducción en la calidad de los servicios, retrasos en el flujo de trabajo y pérdidas económicas significativas.

En definitiva, cuanto mayor y más prolongado sea, en cualquier factor, el desajuste entre las necesidades, percepciones, emociones, etc., individuales y la configuración de la vida laboral, aumentará la vulnerabilidad al *burnout*, con repercusiones en la salud personal, el desempeño laboral, la productividad y la identificación con la organización.

Por último, en el plano de la intervención y prevención del *burnout*, hasta ahora predominan los enfoques orientados a los individuos: la promoción de hábitos saludables, el entrenamiento en relajación, la mejora de la gestión emocional y el autoconocimiento, el aprendizaje de habilidades de afrontamiento, los cambios en los patrones de trabajo y el fomento del apoyo social²². Sin embargo, este hecho es paradójico, ya que como afirma Maslach, las evidencias sobre la eficacia de este tipo de intervenciones no son concluyentes, aunque se sabe que no bastan por sí solas para reducir el *burnout*, pues no generan los cambios necesarios en el entorno laboral para hacerlo menos estresante. En cambio, aunque las intervenciones a nivel organizacional son más eficaces, se han implementado mucho menos, posiblemente a causa de su mayor coste y de la dificultad para generar cambios colectivos²³.

3. EL *BURNOUT* EN LOS SACERDOTES: ¿MITO O REALIDAD?

Pocos años después de difundirse el concepto de *burnout*, Fichter lo calificó como un mito puesto de moda por una especie de ‘psicología pop’, la cual enfatizaba la novedad y la subjetividad de la experiencia de sentirse quemado en el trabajo. Además, señalaba que el *burnout* era infrecuente entre los sacerdotes estadounidenses y poco acorde con su realidad²⁴. Desde entonces, el dilema mito o realidad del *burnout* en los sacerdotes se ha prolongado hasta la actualidad. Sin embargo, las evidencias obtenidas por la investigación en las últimas décadas, que se han sintetizado en el apartado anterior, proporcionan algunas claves para avanzar en su resolución.

22. Una visión panorámica de las intervenciones se encuentra en P. R. Gil Monte (coord.), *Prevención y tratamiento del síndrome de quemarse por el trabajo (burnout). Programa de intervención*, Madrid 2019.

23. C. Maslach, «Finding Solutions to the Problem of Burnout», *Consulting Psychology Journal: Practice and Research* 69 (2017) 143-152. Una clasificación de las intervenciones a nivel organizacional se encuentra en: S. Edú Valsania - A. Laguía - J. A. Moriano, «Burnout: A Review of Theory...», 12-16.

24. J. H. Fichter, «The Myth of Clergy Burnout», *Sociological Analysis* 45 (1984) 373-382.

Ante todo, es indispensable descartar las explicaciones simplistas, como las que atribuyen el *burnout* en los sacerdotes a la pérdida de ideales, la propensión al activismo o el descanso insuficiente, es decir, al descuido personal²⁵, pues de lo contrario, el tema no pasará de ser una jerga plagada de opiniones y carente de fundamento científico, como ya advertía Fichter.

En consecuencia, no basta con limitarse a descripciones genéricas o al estudio de casos aislados. Es preciso emplear una metodología rigurosa con instrumentos fiables de evaluación, lo cual permitirá un buen conocimiento del nivel de prevalencia, frente a posibles interpretaciones precipitadas o alarmistas. Por último, pero no menos importante, desde el enfoque funcional se apunta a que son los factores situacionales los que tienen un mayor peso en el origen y mantenimiento del *burnout*, por más que algunos factores individuales puedan aumentar el grado de vulnerabilidad al síndrome. En consecuencia, el punto de partida ineludible de cualquier enfoque preventivo ha de ser contextual o situacional.

El desarrollo de la investigación

A partir de la década de 1990, el clero de las confesiones religiosas se incluyó entre los grupos vulnerables al *burnout*, de modo que empezaron a proliferar los estudios, siendo los más abundantes en las confesiones evangélicas, anglicana y metodista. En el caso de la Iglesia Católica, el desarrollo de la investigación ha sido más lento y tardío, probablemente por influencia de los reparos que formuló Fichter años antes. En todo caso, el volumen de publicaciones es todavía modesto, en comparación con el de otras profesiones.

Fue aproximadamente a partir del año 2000 cuando empezaron a publicarse regularmente estudios sobre el *burnout* en los sacerdotes, basados en muestras de la población, inicialmente en Estados Unidos y más tarde en Reino Unido, Italia, Alemania, India, Latinoamérica y África. En el caso de España, solo se cuenta con un estudio reciente de próxima publicación²⁶. La mayor parte de los trabajos se han dedicado a obtener evidencias sobre la prevalencia del síndrome y su relación con diversos factores como la edad y el tiempo de ministerio, el tipo de sacerdocio (diocesano o religioso), el compromiso de celibato, la espiritualidad y los estilos de personalidad, junto a otras variables como la carga de trabajo, el nivel académico o el apoyo social. Al igual que en otros ámbitos de investigación, se han llevado a cabo algunas revisiones de la literatura cien-

25. Así lo señalan S. J. Rossetti - C. J. Rhoades, «Burnout in Catholic Clergy: A Predictive Model Using Psychological and Spiritual Variables», *Psychology of Religion and Spirituality* 5 (2013) 335-341.

26. Véase la versión preliminar de la publicación: D. Picornell-Gallar, *El síndrome de burnout en el clero católico de España. Prevalencia y factores asociados. Trabajo Fin de Máster*, Logroño 2023.

tífica sobre el tema, donde se resumen las evidencias halladas y se abren nuevas perspectivas para futuros trabajos²⁷.

La mayoría de estos estudios se basan en cuestionarios difundidos en formato online, que incluyen varios instrumentos de evaluación: el cuestionario de Maslach (MBI) para medir el nivel de *burnout*, junto a otros que miden variables como la ansiedad, la depresión, el estilo de personalidad o la percepción de calidad de vida. La técnica más utilizada para el análisis de los resultados suele ser la correlación entre variables, si bien algunos autores emplean herramientas estadísticas avanzadas²⁸.

Una limitación común, señalada por Francis ya en 2004, proviene de la dificultad para recabar muestras de participantes que sean suficientemente representativas del conjunto de la población de sacerdotes²⁹. La tasa de respuesta a los cuestionarios suele ser muy baja, por lo que en ocasiones se ha recurrido a muestras heterogéneas, compuestas por sacerdotes, religiosos y laicos, e incluso por miembros del clero de distintas confesiones, lo cual puede distorsionar los resultados y su interpretación. Por otra parte, en las respuestas puede darse tanto el sesgo de deseabilidad (exigencia de mantener en las respuestas una imagen coherente con la identidad sacerdotal) como el sesgo de supervivencia (probabilidad de que participen en los estudios los menos afectados por el *burnout* y renuncien a colaborar los que más sufren el problema).

Sirvan estas sucintas referencias metodológicas para apreciar las principales dificultades que deben afrontarse al investigar con rigor científico el fenómeno del *burnout* en los sacerdotes.

La prevalencia incierta del síndrome

La estimación del nivel de prevalencia del *burnout* en cualquier grupo ocupacional varía considerablemente según la definición que se adopte y los instrumentos de evaluación que se apliquen³⁰. En el caso de los sacerdotes, hay que añadir la limitación que implica el bajo tamaño de las muestras empleadas y la carencia de unos criterios para estimar fiablemente la prevalencia a partir del

27. Destacan especialmente las revisiones de C. J. Adams - H. Hough - R. Proeschold Bell - J. Yao - M. Kolkin, «Clergy Burnout: A Comparison Study with Other Helping Professions», *Pastoral Psychology* 66 (2017) 147-175; M. Ruiz Prada - S. Fernández Salinero - C. García Ael - G. Topa, «Occupational Stress and Catholic Priests: A Scoping Review of the Literature», *Journal of Religion and Health* 60 (2021) 3807-3870; D. Picornell-Gallar - E. González Fraile, «Burnout Syndrome among...».

28. Por ejemplo, P. Barzon - M. Caltabiano - G. Ronzoni, «Il burnout tra i preti di una diocesi italiana», *Orientamenti Pedagogici* 53 (2006) 313-335.

29. L. J. Francis - S. H. Loudon - C. J. F. Rutledge, «Burnout among Roman Catholic Parochial Clergy in England and Wales: Myth or Reality?», *Review of Religious Research* 46 (2004) 5-19.

30. S. Edú Valsania - A. Laguía - J. A. Moriano, «Burnout: A Review of Theory...», 1-2.

cuestionario de Maslach (MBI), el más empleado en estas investigaciones. En efecto, el criterio general de interpretación de este cuestionario establece que el nivel alto de *burnout* se corresponde con niveles altos de agotamiento emocional y despersonalización, junto a un bajo logro personal. Sin embargo, este perfil no suele ser tan claro en la realidad, puesto que se dan valores intermedios en las tres dimensiones, que no se ajustan a una mera distribución en nivel bajo, medio y alto. Además, el cuestionario no proporciona una puntuación única que permita distinguir entre casos y no-casos. Se trata indudablemente de un importante escollo, que afecta a la investigación sobre el *burnout* en su conjunto.

En consecuencia, los datos de prevalencia del *burnout* en los sacerdotes que reportan los estudios son muy variables. Mientras algunos autores establecen una baja prevalencia y un porcentaje mínimo de afectados por un nivel severo del síndrome³¹, otros apuntan a un nivel alto de prevalencia, que requiere especial atención³². Posiblemente las estimaciones más fiables sean las de los recientes estudios en Francia y Estados Unidos previamente citados, por el tamaño de las muestras y la metodología empleada. Entre el clero diocesano francés, el nivel severo de *burnout* se daría en el 2% de los sacerdotes y el 7% presenta una vulnerabilidad relevante. En Estados Unidos, el nivel alto del síndrome afectaría al 9% de los sacerdotes y el 45% muestra algún síntoma de importancia³³.

Aspectos comunes con otras profesiones

Desde el punto de vista de la psicología, el clero de cualquier confesión religiosa se considera como una profesión de apoyo y ayuda, que reúne las características del perfil típico de vulnerabilidad al *burnout* que describe Maslach: un trabajo constante en favor de otras personas, con una alta percepción de sus exigencias, que se ejerce desde una clara vocación junto a firmes convicciones éticas y que cuenta con recursos limitados a nivel económico y organizativo³⁴. Los estudios sobre el *burnout* en los sacerdotes corroboran la coincidencia con

31. Por ejemplo, S. J. Rossetti - C. J. Rhoades, «Burnout in Catholic Clergy...»; L. Machogu - T. Amissah - M. Ntarangwe, «Stress and Psycho-social Wellbeing among the Diocesan Catholic Priests in the Archdiocese of Nairobi, Kenya», *International Journal of Arts and Social Science* 5 (2022) 118-129.

32. Así lo señalan, entre otros, P. Barzon - M. Caltabiano - G. Ronzoni, «Il burnout tra i preti...»; L. J. Francis - S. H. Loudon - C. J. F. Rutledge, «Burnout among Roman Catholic...»; H. López Herrera - I. Pedrosa - M. P. Vicente Galindo - J. Suárez Álvarez - M. P. Galindo Villardón - E. García Cueto, «Multivariate Analysis of Burnout Syndrome in Latin-American Priests», *Psicothema* 26 (2014) 227-234; R. J. De Lima Dias, «Burnout Among Catholic Priests in Brazil: Prevalence and Associated Factors», *Interação em Psicologia* 23 (2019) 255-267.

33. C. Piette - M. Cosson - H. Diguët - D. Potier, *Étude sur la santé...*; B. Vaidyanathan - C. Jacobi - C. R. Kelly - S. White - S. Perla, *Well-being, Trust, and Policy...*

34. C. Maslach, «Finding Solutions to...».

este perfil, con resultados similares a los obtenidos en otras profesiones respecto a las siguientes variables³⁵.

–*Edad*. Los niveles más altos de *burnout* se dan entre las generaciones más jóvenes de sacerdotes, especialmente en las dimensiones de agotamiento emocional y despersonalización, aunque paradójicamente muestran un alto nivel de logro personal.

–*Carga de trabajo*. No se ha encontrado una relación significativa entre el número de horas y tareas y el nivel de *burnout*, contrariamente a lo que cabría esperar. Más aún, algunos estudios han detectado un patrón de menor número de horas de trabajo en los sacerdotes con un alto *burnout*.

–*Nivel académico*. Un mejor nivel educativo reduce significativamente el agotamiento emocional y la despersonalización, al tiempo que aumenta el logro personal. Una explicación plausible es que el nivel educativo ejerce un efecto protector y proporciona mejores estrategias para afrontar las dificultades de la vida.

–*Percepción del estado de salud y calidad de vida*. Los niveles altos de *burnout* van asociados a una baja percepción de la calidad de vida, que abarca la salud física y psicológica, las relaciones sociales y el entorno. Los hábitos no saludables van igualmente relacionados, sobre todo la mala alimentación, el consumo de tabaco y alcohol. Por el contrario, un alto logro personal se relaciona con una mejor percepción de la salud en todos sus aspectos.

–*Autocuidado*. No se han hallado evidencias de relación con el *burnout*, por lo que cabe suponer que el cuidado personal no afectaría claramente a la prevención del síndrome.

–*Ansiedad*. El agotamiento emocional y la despersonalización se relacionan muy significativamente con la ansiedad como estado puntual y como disposición estable. Esto puede encontrar una explicación por el estrés sostenido en el tiempo que supone el *burnout*. En cambio, una alta satisfacción en el ministerio pastoral se relaciona con un menor nivel en ambos tipos de ansiedad.

–*Depresión*. Su relación con el *burnout*, en particular con el agotamiento emocional y la despersonalización es igualmente significativa, tanto en los trastornos de interés clínico como en la frecuencia e intensidad de los síntomas depresivos. Una buena satisfacción en el ejercicio del ministerio suele conllevar un menor riesgo de depresión.

–*Estilo de personalidad*. El rasgo de personalidad más claramente relacionado con el *burnout* es el neuroticismo, que incluye las facetas de ansiedad, hostilidad, ansiedad social, impulsividad y vulnerabilidad. Los sacerdotes con

35. Pueden verse las conclusiones de forma pormenorizada en D. Picornell-Gallar - E. González Fraile, «Burnout Syndrome among...». Para una comparación exhaustiva con otras profesiones de ayuda, véase C. J. Adams - H. Hough - R. Proeschold Bell - J. Yao - M. Kolkin, «Clergy Burnout: A Comparison...».

bajo nivel de neuroticismo afrontan las demandas del ministerio con mayor tranquilidad, estabilidad emocional y sentimientos positivos.

Como puede apreciarse, estos resultados tratan de establecer si existe alguna relación entre el nivel de *burnout* y distintas variables, pero no aportan evidencias de causalidad en sentido estricto. Es decir, el hecho de que un sacerdote se sienta quemado no significa que padezca necesariamente ansiedad y depresión, o que en su personalidad predomine el rasgo de neuroticismo. Tampoco al revés: ninguna de estas variables explicaría por sí sola el origen y desarrollo del síndrome. Por otro lado, puede apreciarse que llamativamente, apenas se han tratado las variables de tipo contextual, sobre cuyo influjo en el *burnout* son más claras las evidencias.

4. PECULIARIDADES DEL *BURNOUT* EN LOS SACERDOTES

Aunque el perfil de los presbíteros encaja en el de los colectivos más vulnerables al *burnout* desde una perspectiva meramente psicológica, se dan algunas peculiaridades muy relevantes que modifican sustancialmente la visión del síndrome en este grupo concreto.

Una vocación, no solo una profesión

Recordemos la indicación de la Organización Mundial de la Salud respecto al síndrome de desgaste ocupacional: «Se refiere específicamente a los fenómenos en el contexto laboral y no debe aplicarse para describir experiencias en otras áreas de la vida»³⁶. Ciertamente se trata de un criterio pertinente para evitar la extensión del *burnout* a cualquier situación estresante y el consiguiente sobrediagnóstico. Sin embargo, no puede aplicarse estrictamente a los sacerdotes, pues su ministerio no consiste en una ocupación laboral que sigue un patrón común y puede aislarse de otras facetas de la vida, como ocurre en cualquier profesión. La configuración sacramental con Cristo, Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia implica, entre otros aspectos, que la vida y el ministerio son inseparables. Por ello, el desgaste, la sensación de estar quemados, el *burnout*, en definitiva, afectará a todas las dimensiones de la existencia y no únicamente a parcelas concretas³⁷. Más aún, cabe preguntarse si entre los factores que influyen en el *burnout* de los sacerdotes se encuentran las posibles grietas entre el ministerio y la vida personal, que conducen a una situación que Ide caracteriza como ‘enfermedad del don’³⁸.

36. OMS, *Clasificación Internacional de Enfermedades...*

37. Así lo señalan J. D. Terry - C. J. Cunningham «The Sacred and Stressed...».

38. P. Ide, *Le burn-out, une maladie du don: Le comprendre, le reconnaître, le traiter*, Paris 2015; «El *burnout* o agotamiento, una urgencia pastoral», *Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia* 64 (2018) 65-80.

Esta escisión está en la raíz de algunas problemáticas mencionadas antes: las crisis vocacionales, el clericalismo y los abusos sexuales y de poder. En este punto, son de plena actualidad las advertencias del papa Francisco sobre el impacto negativo de la mentalidad individualista en la vida de los sacerdotes³⁹.

Este individualismo se va arraigando progresivamente por el deterioro de los vínculos con otros compañeros y superiores, incluidos los obispos, al tiempo que se retroalimenta en el trasfondo de soledad casi constante en que viven y trabajan los sacerdotes diocesanos. Esta soledad, con un indudable componente estructural, se caracteriza no tanto por la falta de relaciones sociales, como por su pobreza cualitativa y afectiva⁴⁰. En este sentido, las evidencias que aportan diversos estudios son muy claras, al mostrar más agotamiento emocional y despersonalización, junto a una menor satisfacción en el ministerio en aquellos sacerdotes que viven solos, en comparación con quienes lo hacen con otros compañeros. Algunos estudios reportan un mayor *burnout* en los sacerdotes diocesanos que en los religiosos, con la salvedad de que los niveles de *burnout* son similares cuando por cualquier motivo, el estilo de vida de los sacerdotes religiosos se asemeja al de los diocesanos: sobrecarga de trabajo y vida en soledad⁴¹.

Agotados y satisfechos a la vez

Son varios los estudios que han constatado el hecho de que muchos presbíteros se sienten a la vez muy agotados emocionalmente y muy satisfechos con su ministerio. Es decir, aunque afrontan una carga de trabajo agotadora, su satisfacción vocacional no se ve mermada⁴². Se trata de una paradoja que no puede explicarse del todo a partir de la definición de *burnout* de Maslach, según la cual un alto agotamiento emocional iría asociado a un bajo logro personal.

39. «Algo semejante sucede con los sacerdotes, que cuidan con obsesión su tiempo personal. Esto frecuentemente se debe a que las personas necesitan imperiosamente preservar sus espacios de autonomía, como si una tarea evangelizadora fuera un veneno peligroso y no una alegre respuesta al amor de Dios que nos convoca a la misión y nos vuelve plenos y fecundos» (Francisco, *Evangelií gaudium*, n. 81).

40. G. Crea, *Agio e disagio...*, 94-96; G. Cucci, «Soledad y malestar del sacerdote ¿un problema estructural?», *La Civiltà Cattolica* (2023).

41. S. G. Virginia, «Burnout and Depression Among Roman Catholic Secular, Religious, and Monastic Clergy», *Pastoral Psychology* 47 (1998) 49-67; R. J. De Lima Dias, «Burnout Among Catholic Priests...»; M. D. Kostick - X. Zhu - J. A. Haegele - P. Baker, «Predictors of Occupational Distress of Catholic Priests on the Eastern Seaboard of the United States», *Pastoral Psychology* (2024).

42. A. Raj - K. E. Dean, «Burnout and Depression Among Catholic Priests in India», *Pastoral Psychology* 54 (2005) 157-171; S. J. Rossetti - C. J. Rhoades, «Burnout in Catholic Clergy...»; R. J. De Lima Dias, «Burnout Among Catholic Priests...»; A. Pacciolla - V. Sana-giotta, «Exaustos, porém, realizados! Análise descritiva da Síndrome de Burnout entre os padres e religiosos brasileiros», *Revista Eclesiástica Brasileira* 82 (2022) 193-207.

Virginia apuntaba, ya en 1998, la posibilidad de que la dimensión de logro personal no capture adecuadamente lo que significa para los sacerdotes la realización personal, la cual está mediada por claves teológicas, espirituales y eclesiales⁴³. Esto explicaría que el agotamiento emocional sea compatible en muchos sacerdotes con el logro personal y la satisfacción vocacional, entendida como entrega abnegada de la propia vida.

En esta línea, Francis propuso una nueva conceptualización del *burnout* en los sacerdotes basada en dos dimensiones independientes: el agotamiento emocional en el ministerio y la satisfacción en el ministerio, que integran el *Francis Burnout Inventory* (FBI)⁴⁴. Según su criterio general de interpretación, el *burnout* se reflejaría en un nivel alto de agotamiento emocional en el ministerio, junto a un nivel bajo de satisfacción en el ministerio, pero esto no excluye que puedan darse niveles altos en ambas escalas. Se trata de un instrumento específico de evaluación, alternativo al cuestionario genérico de Maslach (MBI), elaborado con el objetivo de captar la peculiaridad que presenta el *burnout* en los sacerdotes, evitando una identificación demasiado rápida del síndrome a partir del alto agotamiento emocional⁴⁵.

Un ministerio ante los retos de un nuevo contexto

Algunos estudios sobre la relación entre el *burnout* y el estilo de personalidad muestran otro dato desconcertante. Un porcentaje en torno al 60% de las muestras de sacerdotes se sitúa en un nivel muy bajo del rasgo de responsabilidad, es decir, en todo lo relacionado con la autodisciplina, el desempeño y la gestión de tareas⁴⁶.

A primera vista, esto puede deberse a un funcionamiento desordenado por el exceso de tareas, o ser una mera repercusión de un agotamiento emocional

43. S. G. Virginia, «Burnout and Depression...».

44. L. J. Francis - P. Kaldor - M. Robbins - K. Castle, «Happy but Exhausted? Assessing Two Dimensions of Work-Related Psychological Health among Clergy in Australia, England and New Zealand», *Pastoral Sciences* 24 (2005) 101-120.

45. Hasta ahora, el FBI se ha empleado preferentemente en el ámbito anglosajón y en otras confesiones cristianas. En el caso de los sacerdotes, se han aplicado a pequeñas muestras la traducción italiana de L. J. Francis - P. Laycock - G. Crea, «Assessing Clergy Work-Related Psychological Health: Reliability and Validity of the Francis Burnout Inventory», *Mental Health, Religion & Culture* 20 (2017) 911-921; la traducción portuguesa de J. M. G. Fabri - L. J. Francis - U. McKenna - L. I. F. Roldão - E. R. Pereira - A. Village - S. Caldeira, «Work-Related Psychological Wellbeing of Catholic Priests in Portugal: Cross-Cultural Adaptation of the Francis Burnout Inventory», *Journal of Religion and Health* (2025), y la traducción preliminar al español de D. Picornell-Gallar, *El síndrome de burnout...*

46. E. Joseph - P. Luyten - J. Corveleyn - H. De Witte, «The Relationship Between Personality, Burnout, and Engagement Among the Indian Clergy», *The International Journal for the Psychology of Religion* 21 (2011) 276-288; D. Picornell-Gallar, *El síndrome de burnout...*

sostenido. Sin embargo, una mirada al contexto en el que los sacerdotes están ejerciendo su ministerio revela algunos factores que posiblemente estén influyendo en estos datos. A grandes rasgos, se trata de un contexto caracterizado por la globalización de las dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas; la secularización avanzada, que relega el hecho religioso al ámbito privado y niega su relevancia pública; y el papel central de la tecnología en cualquier área de la vida. En este marco complejo y cambiante, resulta anacrónica la imagen tradicional del clero, en la que los sacerdotes ejercen roles bien definidos y generalmente aceptados en el ámbito territorial de las parroquias.

Desde una perspectiva funcional, cabe destacar algunos impactos relevantes para el ejercicio del ministerio sacerdotal. En primer lugar, se agudizan los desajustes, por un lado, entre las expectativas de los sacerdotes y la baja respuesta que reciben sus iniciativas; por otro, entre las altas exigencias sobre cómo deben ser y actuar y su situación real. Estos desajustes pueden influir en la aparición de reacciones despersonalizadas y sentimientos de bajo logro personal, e incluso ser compensados mediante estilos narcisistas de comportamiento⁴⁷.

Un segundo impacto es el provocado por la tendencia descendente en el número de sacerdotes y creciente en la media de edad, que genera a la vez sobrecarga y dispersión en el trabajo sacerdotal, al atender varias parroquias y cubrir necesidades muy diversas. Por ello, la distribución de la carga de trabajo suele ser desigual e inestable, realizando muchas tareas bajo demandas no programadas, lo cual merma la capacidad de planificación y gestión del tiempo⁴⁸.

Esta sobrecarga añade roles de gestión, organización y administración a los estrictamente pastorales (predicación, culto y caridad). Esta acumulación lleva aparejada una mayor ambigüedad y conflicto de roles, cuya gestión supone un importante reto⁴⁹. A menudo se da la paradoja de que las aportaciones propias del ministerio sacerdotal son cuestionadas y sustituidas por las de otros profesionales (por ejemplo, psicólogos y trabajadores sociales), laicos con responsabilidad en las comunidades, e incluso por iniciativas sin vinculación religiosa, como ocurre en el ámbito de la espiritualidad.

En resumen, la rápida evolución del contexto actual, la irrelevancia social de lo religioso, la ambigüedad en los roles ministeriales, junto a los estilos disfuncionales de vida, trabajo y relaciones, dibujan una situación de intemperie muy habitual entre los sacerdotes diocesanos, que los hace particularmente

47. A. Raj - K. E. Dean, «Burnout and Depression...»; E. G. Ruffing - D. R. Paine - N. G. Devor - S. J. Sandage, «Humility and Narcissism in Clergy: A Relational Spirituality Framework», *Pastoral Psychology* 67 (2018) 525-545.

48. H. López, *Sacerdocio y burnout...*

49. A. G. Schaefer - S. Jacobsen, «Surviving Clergy Burnout», *Encounter* 70 (2009) 37-66; H. López, *Sacerdocio y burnout...*

vulnerables al *burnout* y matiza las interpretaciones demasiado rápidas de los resultados de prevalencia y factores asociados.

5. PROPUESTAS PARA UNA CULTURA DE PREVENCIÓN DEL *BURNOUT* EN LOS SACERDOTES

Entre las publicaciones recientes sobre el *burnout* en los sacerdotes abundan los análisis sobre su situación, las consecuencias del síndrome y los factores posiblemente relacionados. Sin embargo, se aprecia una importante laguna respecto a la prevención, donde a menudo no se va más allá de unas pocas recomendaciones genéricas. Aunque el objetivo del presente trabajo no es tratar en profundidad la temática en torno a la prevención, el recorrido realizado por el concepto de *burnout* y las peculiaridades que presenta en la vida y el ministerio presbiteral, permite esbozar brevemente algunos puntos de referencia en este ámbito.

Ante todo, se trata de crear progresivamente una *cultura*, es decir, un cultivo compartido de la prevención del *burnout*, que es vital para la salud de la Iglesia en su conjunto, no solo para quienes se ven afectados por el síndrome. En consecuencia, la responsabilidad de la prevención recae en toda la Iglesia (incluyendo por supuesto el laicado), no solo en los sacerdotes ni en quienes les prestan cualquier tipo de ayuda ante problemáticas determinadas.

El *horizonte*, la meta, la preocupación constante de esta cultura de prevención, debería ser el cuidado de la unidad entre la vida personal y el ministerio pastoral, o su restablecimiento cuando se ha visto dañada por estilos disfuncionales de vida y trabajo, sostenidos en el tiempo⁵⁰.

La *herramienta* básica para llevar a cabo este cuidado es la promoción de la salud integral (física, psicológica, social y espiritual). El acompañamiento personal y comunitario, diferenciado según cada etapa vital, será un instrumento indispensable para ayudar a que la persona no se rompa ni se desconecte de las raíces que dan vitalidad a su vocación, de modo que aprenda de nuevo a recibir el don, apropiárselo y darlo⁵¹.

Los *cambios* necesarios para arraigar esta cultura de prevención han de ser preferentemente estructurales, pues el *burnout* se mantendrá mientras solo se intervenga a nivel individual, sin modificar los factores del contexto donde los sacerdotes ejercen su ministerio. Entre estos factores, cabe señalar la transición brusca desde el ambiente formativo del seminario a un estilo de vida radicalmente distinto; la soledad como problema estructural; la distribución desigual de recursos humanos y materiales, y las estructuras organizativas demasiado grandes y rígidas, insostenibles ante la disminución del número de sacerdotes.

50. G. Crea, *Agio e disagio...*, 73-75.

51. P. Ide, *Le burnout...*; «El *burnout* o agotamiento...».

6. CONCLUSIÓN

A lo largo del presente trabajo se ha mostrado el *burnout* como un fenómeno poliédrico, en el que se identifican varias dimensiones para su definición, junto a factores muy diversos que intervienen en su origen, evolución y consecuencias. Su complejidad en el caso de los presbíteros se traduce en un ámbito interdisciplinar donde entran en juego la teología, la espiritualidad, la pastoral, la psicología y otras ciencias sociales y de la salud.

¿Están quemados los sacerdotes? Probablemente, la mayoría no, aunque obviamente han de afrontar retos, fracasos, tensiones, dificultades como cualquier otra persona. Sin embargo, es preocupante que una parte de ellos, no importa si son minoría, se sientan quemados, agotados y poco satisfechos en el ministerio. Por ellos mismos, por el impacto que genera su situación personal en su entorno más cercano y en toda la Iglesia.

En el recorrido temático de este artículo, se ha insistido repetidamente en la necesidad de manejar con la mayor precisión posible el concepto de *burnout* y sus implicaciones (instrumentos de evaluación, factores relacionados e impactos). Esto se debe no sólo a la importancia de mantener el rigor científico propio de la psicología, sino también y, sobre todo, al respeto hacia situaciones personales y eclesiales muy dolorosas. Queda abierta la amplia perspectiva de promover entre todos una cultura de prevención eficaz del *burnout*.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, C. J. - Hough, H. - Proeschold Bell, R. - Yao, J. - Kolkin, M., «Clergy Burnout: A Comparison Study with Other Helping Professions», *Pastoral Psychology* 66 (2017) 147-175. <https://doi.org/10.1007/s11089-016-0722-4>.
- Arbuckle, G. A., *Abuse and Cover-Up: Refounding the Catholic Church in Trauma*, Maryknoll 2019.
- Ávila, A., *El cansancio del clero: un reto para hoy y para el futuro*, Madrid 2023.
- Barzon, P. - Caltabiano, M. - Ronzoni, G., «Il burnout tra i preti di una diocesi italiana», *Orientamenti Pedagogici* 53 (2006) 313-335.
- Bustillo, F. X., *La vocación del sacerdote ante las crisis: la fidelidad creativa*, Madrid 2022.
- Chiclana Actis, C., «Formación y evaluación psicológica del candidato al sacerdocio», *Scripta Theologica* 51 (2019) 467-504. <https://doi.org/10.15581/006.51.2.467-504>.
- Cordovilla Pérez, A., *Como el Padre me envió, así os envió yo. Teología y espiritualidad del ministerio apostólico presbiteral*, Salamanca 2021.
- Crea, G., *Agio e disagio nel servizio pastorale. Riconoscere e curare il burnout nella dedizione agli altri*, Bologna 2010.
- Tonache ferite. Forme del disagio nella vita religiosa e sacerdotale*, Bologna 2015.
- Cucci, G., «Soledad y malestar del sacerdote ¿un problema estructural?», *La Civiltà Cattolica* (2023). <https://www.laciviltacattolica.es/2023/06/23/soledad-y-malestar-del-sacerdote/>.

- Daucourt, G., *Sacerdotes rotos*, Salamanca 2023.
- De Lima Dias, R. J., «Burnout Among Catholic Priests in Brazil: Prevalence and Associated Factors», *Interação em Psicologia* 23 (2019) 255-267. <https://doi.org/10.5380/psi.v23i02.65076>.
- Demerouti, E. - Bakker, A. - Peeters, M. - Breevaart, K., «New Directions in Burnout Research», *European Journal of Work and Organizational Psychology* 30 (2021) 686-691. <https://doi.org/10.1080/1359432X.2021.1979962>.
- Edú Valsania, S. - Laguía, A. - Moriano, J. A., «Burnout: A Review of Theory and Measurement», *International Journal of Environmental Research and Public Health* 19 (2022) 1780. <https://doi.org/10.3390/ijerph19031780>.
- Fabri, J. M. G. - Francis, L. J. - McKenna, U. - Roldão, L. I. F. - Pereira, E. R. - Village, A. - Caldeira, S., «Work-Related Psychological Wellbeing of Catholic Priests in Portugal: Cross-Cultural Adaptation of the Francis Burnout Inventory», *Journal of Religion and Health* (2025). <https://doi.org/10.1007/s10943-025-02275-w>.
- Fichter, J. H., «The Myth of Clergy Burnout», *Sociological Analysis* 45 (1984) 373-382. <https://doi.org/10.2307/3711300>.
- Francis, L. J. - Kaldor, P. - Robbins, M. - Castle, K., «Happy but Exhausted? Assessing Two Dimensions of Work-Related Psychological Health among Clergy in Australia, England and New Zealand», *Pastoral Sciences* 24 (2005) 101-120.
- Francis, L. J. - Laycock, P. - Crea, G., «Assessing Clergy Work-Related Psychological Health: Reliability and Validity of the Francis Burnout Inventory», *Mental Health, Religion & Culture* 20 (2017) 911-921. <https://doi.org/10.1080/13674676.2017.1373333>.
- Francis, L. J. - Loudon, S. H. - Rutledge, C. J. F., «Burnout among Roman Catholic Parochial Clergy in England and Wales: Myth or Reality?», *Review of Religious Research* 46 (2004) 5-19. <https://doi.org/10.2307/3512249>.
- Francisco, *Exhortación apostólica Evangelii gaudium sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, Roma 2013.
- Gil Monte, P. R. (coord.), *Prevención y tratamiento del síndrome de quemarse por el trabajo (burnout). Programa de intervención*, Madrid 2019.
- Ide, P., «El burnout o agotamiento, una urgencia pastoral», *Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia* 64 (2018) 65-80. <https://doi.org/10.52039/seminarios.v64i224.46>.
- Le burn-out, une maladie du don: Le comprendre, le reconnaître, le traiter*, Paris 2015.
- Joseph, E. - Luyten, P. - Corveleyn, J. - De Witte, H., «The Relationship Between Personality, Burnout, and Engagement Among the Indian Clergy», *The International Journal for the Psychology of Religion* 21 (2011) 276-288. <https://doi.org/10.1080/10508619.2011.607412>.
- Knox, S. - Virginia, S. - Lombardo, P. J., «Depression and Anxiety in Roman Catholic Secular Clergy», *Pastoral Psychology* 50 (2002) 345-358. <https://doi.org/10.1023/A:1014461603872>.
- Kostick, M. D. - Zhu, X. - Haegele, J. A. - Baker, P., «Predictors of Occupational Distress of Catholic Priests on the Eastern Seaboard of the United States», *Pastoral Psychology* (2024). <https://doi.org/10.1007/s11089-024-01128-9>.
- López Herrera, H. - Pedrosa, I. - Vicente Galindo, M. P. - Suárez Álvarez, J. - Galindo Villardón, M. P. - García Cueto, E., «Multivariate Analysis of Burnout Syndrome in

- Latin-American Priests», *Psicothema* 26 (2014) 227-234. <https://doi.org/10.7334/psicothema2013.178>.
- López, H., *Sacerdocio y burnout. El desgaste en la vida sacerdotal*, Madrid 2012.
- Machogu, L. - Amissah, T. - Ntarangwe, M., «Stress and Psycho-social Wellbeing among the Diocesan Catholic Priests in the Archdiocese of Nairobi, Kenya», *International Journal of Arts and Social Science* 5 (2022) 118-129. <https://ijassjournal.com/2022/V5I8/414665917.pdf>.
- Maslach, C. - Jackson, S. - Leiter, M. P., *Maslach Burnout Inventory (MBI) Manual*, Menlo Park 2018, 4 ed.
- Maslach, C. - Jackson, S. E., «The Measurement of Experienced Burnout», *Journal of Organizational Behavior* 2 (1981) 99-113. <https://doi.org/10.1002/job.4030020205>.
- Maslach, C. - Leiter, M. P., «Understanding burnout. New models», en: C. L. Cooper - J. C. Quick (eds.), *The Handbook of Stress and Health: A Guide to Research and Practice*, Hoboken 2017, 36-56. <https://doi.org/10.1002/9781118993811>.
- Maslach, C., «Finding Solutions to the Problem of Burnout», *Consulting Psychology Journal: Practice and Research* 69 (2017) 143-152. <https://doi.org/10.1037/cpb0000090>.
- Pacciolla, A. - Sanagiotto, V., «Exaustos, porém, realizados! Análise descritiva da Síndrome de Burnout entre os padres e religiosos brasileiros», *Revista Eclesiástica Brasileira* 82 (2022) 193-207. <https://doi.org/10.29386/reb.v82i321.3942>.
- Picornell-Gallar, D. - González Fraile, E., «Burnout Syndrome among Catholic Clergy: A Systematic Review», *Journal of Religion and Health* 63 (2024) 1830-1848. <https://doi.org/10.1007/s10943-023-01883-8>.
- Picornell-Gallar, D., *El síndrome de burnout en el clero católico de España. Prevalencia y factores asociados. Trabajo Fin de Máster*, Logroño 2023. <https://reunir.unir.net/handle/123456789/15498>.
- Piette, C. - Cosson, M. - Diguët, H. - Potier, D., *Étude sur la santé des prêtres diocésains en activité. Rapport final*, Paris 2020.
- Plante, T. G., «Clericalism Contributes to Religious, Spiritual, and Behavioral Struggles among Catholic Priests», *Religions* 11 (2020) 217. <https://doi.org/10.3390/rel11050217>.
- Raj, A. - Dean, K. E., «Burnout and Depression Among Catholic Priests in India», *Pastoral Psychology* 54 (2005) 157-171. <https://doi.org/10.1007/s11089-005-6200-z>.
- Rossetti, S. J. - Rhoades, C. J., «Burnout in Catholic Clergy: A Predictive Model Using Psychological and Spiritual Variables», *Psychology of Religion and Spirituality* 5 (2013) 335-341. <https://doi.org/10.1037/a0033639>.
- Rossetti, S. J., *Why Priests Are Happy: A Study of the Psychological and Spiritual Health of Priests*, Notre Dame 2011.
- Ruffing, E. G. - Paine, D. R. - Devor, N. G. - Sandage, S. J., «Humility and Narcissism in Clergy: A Relational Spirituality Framework», *Pastoral Psychology* 67 (2018) 525-545. <https://doi.org/10.1007/s11089-018-0830-4>.
- Ruiz Prada, M. - Fernández Salinero, S. - García Ael, C. - Topa, G., «Occupational Stress and Catholic Priests: A Scoping Review of the Literature», *Journal of Religion and Health* 60 (2021) 3807-3870. <https://doi.org/10.1007/s10943-021-01352-0>.
- San José Prisco, J., «Nunca van a faltar crisis en la vida de los sacerdotes», en: G. Daurcourt, *Sacerdotes rotos*, Salamanca 2023, 75-116.

- Schaefer, A. G. - Jacobsen, S., «Surviving Clergy Burnout», *Encounter* 70 (2009) 37-66.
- Schaufeli, W. B. - Leiter, M. P. - Maslach, C., «Burnout: 35 Years of Research and Practice», *Career Development International* 14 (2009) 204-220. <https://doi.org/10.1108/13620430910966406>.
- Strazzari, F., *Cuatro miradas sobre las heridas de los sacerdotes*, Santander 2023.
- Terry, J. D. - Cunningham, C. J., «The Sacred and Stressed: Testing a Model of Clergy Health», *Journal of Religion and Health* 59 (2020) 1541-1566. <https://doi.org/10.1007/s10943-019-00920-9>.
- Uriarte, J. M^a., *Una misión inestimable con posibles heridas en el camino*, Valencia 2017. <https://www.teologiavalencia.es/wp-content/uploads/2018/02/FP2018-Session-3-Uriarte-2017-12-14.pdf>.
- Vaidyanathan, B. - Jacobi, C. - Kelly, C. R. - White, S. - Perla, S., *Well-being, Trust, and Policy in a Time of Crisis: Highlights from the National Study of Catholic Priests*, Washington 2022. <https://catholicproject.catholic.edu/wp-content/uploads/2022/10/Catholic-Project-Final.pdf>.
- Virginia, S. G., «Burnout and Depression Among Roman Catholic Secular, Religious, and Monastic Clergy», *Pastoral Psychology* 47 (1998) 49-67. <https://doi.org/10.1023/A:1022944830045>.
- Webb, B. L. - Chase, K., «Occupational Distress and Health among a Sample of Christian Clergy», *Pastoral Psychology* 68 (2018) 331-343. <https://doi.org/10.1007/s11089-018-0844-y>.